

Fray Gerundio

PUBLICACION OCASIONAL

Año III

¡Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 28

Fray Gerundio

QUITO, JUNIO 14 DE 1902.

Cuatro Palabras

Hoy que corren tiempos radicales en que se nos pinta al Ecuador radical saboreando los dulces frutos de la paz; hoy que el miedo, la anarquía y el cansancio cunden en los círculos sociales, introduciendo la desunión entre los buenos y la preponderancia entre los malos; hoy que la ambición y el vil interés corrompen los corazones y acanallan los caracteres de muchos; hoy que se dice que caminamos con celeridad á la cúspide del progreso y de la civilización; hoy que, á juicio de la generalidad, claro y esplendoroso brilla el cielo de nuestras relaciones internacionales; hoy que ilusos de todos los partidos no cesan de galantear servilmente, dentro y fuera de la República, en público y en privado, al gobernante y sus ministros presentándoles como una especie de Narcisos por su hermosura, unos Luises por su tolerancia y unos cuasi Constantinos por sus virtudes administrativas; hoy que se cantan y enaltecen hechos que en épocas pasadas habrían merecido maldiciones y llanto; hoy, decimos, después de algunos meses de silencio, calada la capilla, con el bordón en la mano y echando exorcismos por todas partes, aparece el modesto *Fray Gerundio* á discutir con los pregoneros de tantas maravillas, y á censurar, cuerda y honradamente, los múltiples defectos de que adolece la actual administración.

Lejos de nosotros las amistades y compadrazgos indignos cuando se trata de servir con lealtad y provecho, noble y varonil independencia, la causa de Dios y de la PATRIA; lejos, muy lejos, las contemporizaciones ri-

diculas y criminales componendas con el error y sus secuaces. Alabanzas para el bien; vituperio y sarcasmos para el mal.

Y á nadie asombre tal conducta, porque si es lícito, según la frase del Tácito español, sufrir hasta cierto punto á los malvados; la moral y ventura de las naciones aconsejan no *halagarlos* ni protegerlos.

En consecuencia, al presentarse *Fray Gerundio* por cuarta vez en el estadio de la prensa, no cambiará de forma en cosa alguna: bajo la nueva atmósfera seguirá respirando como respiró en la anterior, sin separarse del programa que se impuso cuando su primera excursión, y que puede sintetizarse en estas dos palabras: *patriotismo* y *justicia*. Ahora sale ocasionalmente, pero dentro de poco se convertirá en bisemanal, *salvo caso fortuito ó fuerza mayor*.

Mientras tanto, ahí están sus columnas para los escritores honrados que quieran defender los principios religiosos y republicanos tan abatidos en la actualidad.

Y vosotros ¡oh, vulgo radicalesco! disparad en contra nuestra como os plazca; ni nos perturban vuestros odios, ni nos avergüenzan vuestras intrigas, ni nos acobarda el torpe clamoreo de vuestros insultos. El público que nos favorece con su atención sabrá distinguir la zizaña del trigo, á pesar del néctar embriagador que en copa de... oro le brindan sus necios adaladores

His dietis, benedicamus Domino.

FRAY GERUNDIO

CARTAS PATRIÓTICAS

V

Quito, Junio 6 de 1902

Al Excmo Sr. Presidente, Don

Leonidas Plaza G.

Pte.

Excelentísimo señor:

Después de dos meses de silencio, algo repuesto de la herida que recibí en la noche del 6 de Abril último, torno, Señor General, á mi tarea, patriótica para unos, antipatriótica para otros, en todo caso levantada y justa. Bien saben mis amigos, y deben persuadirse mis enemigos, que al escribir de la manera que lo hago no busco *celebridad* de ninguna clase, menos la tristísima que con tanta galanura quieren endilgarme los hombres del alfarismo y del franquismo que, hoy por hoy, según la enérgica frase de un notable juriconsulto, constituyen la *canalla* de la *canalla* de la República. ¡*Celebridad!* Aunque así fuese, señor Presidente, esa mi ambición sería disculpable considerando que en mis humildes escritos no defiendo á los delincuentes ni bato palmas á la causa del crimen. Por el contrario, bogo por los principios religiosos y netamente republicanos, con la independencia propia de quien aspira á los favores de la fortuna, ni tiene compromisos que cumplir, ni personas á quienes sujetar su opinión. Si esta conducta la califican mis compatriotas como un deseo de *celebridad*, enhorabuena; yo no suscitaré controversias por tan poco; pero, si haré notar que sufren tamaña equívocación los que piensan con hablillas y murmuraciones ahuyentarme del campamento. Al soldado que lucha por impulsos de su conciencia, no le atemorizan los rigores de la campaña. En resistir á éstos, despreciar aquellas y sobreponerse á todo, en eso está la gloria del combatiente.

Disimulad, señor General, esta pequeña digresión, y dignaos atenderme.

En los periódicos que se publican aquí y en Guayaquil he leído,

sin sorpresa, que el gobierno trata de imponer á la Nación un candidato para la vicepresidencia. Los señores Ministros don Miguel Valverde y don Julio Arias asoman en la palestra, sin que sepamos todavía cuál de ellos haya merecido la *vénia* oficial.

Prescindiendo, Excmo. Señor, del mérito ó dèmerito de aquellos personajes, sin tener en cuenta los antecedentes políticos que les hacen acreedores á tan honrosa distinción, decídmelo: se conforman con el credo liberal las *imposiciones oficiales*? concuerdan con el programa de *ipaz y tolerancia* que os impusisteis cuando la fuerza bruta os elevó al puesto que ocupáis? Evidentemente que no: la libertad de sufragio es, talvez, la más hermosa de las libertades republicanas: la defienden los conservadores y pregonánla con frenético ardor los que, en mi patria, se nombran radicales ¿Cuántas veces, Excmo. Señor, estos *redentores de la humanidad*, corifeos *de las grandes ideas*, amigos de la *soberanía nacional*, pusieron el grito en las nubes, porque leves sombras empañaron el brillantez del *sufragio libre*? Y si entonces tuvieron razón, ahora que se encuentran en el Poder ¿no será lógico que la Nación les exija pruebas inequívocas de su respeto á la ley, de su cariño á las libertades públicas y de su amor al pueblo, á este pobre pueblo juguete ayer no más de un soldado oscuro, y estropajo hoy de sicofantas indolentes? Luego, Vos, *radical de alta escuela*, no podéis trasgredir vuestras doctrinas imponiéndonos una candidatura oficial.

Tampoco esa imposición se viene con el programa de *ipaz y tolerancia*! tan martillado por vuestros servidores y los aspirantes á la mesa del presupuesto, porque atacando á la República en uno de sus más nobles derechos, herís su dignidad, rompéis la Constitución, pisoteáis las leyes y la sumís en un abismo del que sólo excepcionales circunstancias podían salvaros. Uno de los medios de conservar el orden en los estados, es sin duda, el acatamiento al *sufragio libre*: allí donde se lo viola, mediante la imposición de *candidaturas oficiales*, comienza la intranquilidad y principian los ciudadanos á defenderse, con justicia, del *enemigo común*; pues, por encima

del adversario, ó más bien dicho de la autoridad, "es preciso ver en este caso al *compatriota despojado*, al revolucionario audaz que provoca á la Nación á singular combate." Valga esta ligerísima reflexión para que comprendáis que el lema de *ipaz y tolerancia* recalado en vuestra administración, no se compadece con las imposiciones de candidaturas oficiales.

Por otra parte, no somos tan poquitos los ecuatorianos, Sr. Presidente, para que en millón y medio de hombres libres no podáis escoger un ciudadano digno de la Vicepresidencia, y acudáis á un clerófobo, ligero de cascos, y materialista por añadidura; ó á un provinciano, especie de Poncio Pilatos, conocido apenas dentro de los límites de su tierra natia. El Ecuador tiene en su seno patriotas esclarecidos, ciudadanos de la talla de Aparicio Ribadeneira, Manuel A. Larrea, Rafael María Arízaga, Miguel E. Seminario, José Modesto Espinosa, Pablo Mariano Borja, Juan de Dios Corral, Francisco X Aguirre Jado, Manuel N. Arízaga, Alberto Muñoz Vernaza, Carlos R. Tobar, César Borja, José María Borja y cien más entre los cuales podía elegir (no Vos, Excmo. Señor) sino el pueblo á su Vicepresidente, y, ¿por qué no decirlo? también á su futuro magistrado.

Cuenta la historia que Eliogábalo elegía los agentes del Poder, despreciando las distinciones sociales y las preeminencias del talento; aquellos que mostraban más capacidad para el libertinaje, esos eran los de su estimación y preferencia.

No queráis, Sr. General, pareceros á aquel guapo emperador en esto de elecciones. No nos impongais candidatura oficial para la Vicepresidencia; dejadnos del todo tranquilos; prometed una cosa, pero no practiquéis la contraria, porque este es el modo más tiránico de burlar la sencillez del pueblo, que comprende ya el artificio, y por eso no da crédito á los programas de dorada *ipaz*! que le ofrecen sus *servientes adoradores*.

Soy del Sr. Presidente su atto. compatriota.

VICENTE NIETO O.

En la celda

—Ven acá, Tirabeque! ven, lego de Barrabás, ¿por qué no me has traído "La Mañana" que se publica tiempo há en esta noble y reposada capital!

—Porque hallándose enfermo su reverencia, no quise impresionarle.....

—Buena es la salida, hermano; explícame eso de la impresión.

—Vamos claros, paternidad; porque allí, en ese papel, satirizan á García Moreno y echan verbos contra los P. P. Jesuítas; y como su reverencia perece por ellos.....

—Y quien no ha de perpeer, lego maldito? Por ventura quedan enemigos de la memoria del malogrado presidente? Y en cuanto á los esclarecidos hijos de la "Compañía", quien como ellos, Tirabeque, quien como ellos?

—Los del "Instituto Mejía".

—Ni me los nombres, lego; déjales allá en su..... Manicomio, y díme, primero, qué dicen del Grande Hombre?

—Cargo "La Mañana" en mis bolsillos, y si le place, puedo dar, lectura.

—In *prontu*; pero, antes, toma un polvo, siéntate, y con voz firme, principia:

—"Qué ha sido el Ecuador en manos de los Gobiernos conservadores? Y quiénes han formado á los hombres que tales Gobiernos constituían?"

Atraso y vergüenza por todas partes. Un trozo de carretero, un Establecimiento de instrucción científica un Presidio, un Observatorio, supliendo, como glorias inmarcesibles, á la vida nacional, al poder administrativo, á la honra del Estado, á la energía popular, á la sangre derramada, al progreso empujado fuera de la República, á la justicia violada y á la mártir libertad..... ¡Oh jesuítas!"

—¡Proh pudor! Coje, Tirabeque ese cuadernito, publicado en Piura el año de 1.900 por un inteligente joven azuayo, mi compañero en el ostracismo; coje y lee estos parafitos que aquí vienen como de molde.

—"Los hechos sucedidos en estos últimos 25 años, forman capítulos de acusación que hace la historia excreando á los malvados.

Formemos el cuadro lúgubre; como si dijéramos, pongamos el fondo oscuro, como hace el artista para que se destaque mejor la brillante figura del Héroe.

25 años han dado material suficiente para formar un nuevo tomo de la "Historia del Ecuador". Analizadlo y á vuelta de cada hoja, leereis una historia de sangre!.....

Hemos tenido, seis presidentes, tres dictaduras, doce congresos, un farrago de leyes y reformas de nuestros códigos.

Tenemos cuatro nuevas provincias con sin número de divisiones, y die comandancias de armas.

Se han sucedido nueve grandes re

voluciones con veintimil víctimas lo menos.

Es incalculable el número de expatriados en los diversos gobiernos posteriores al de García Moreno.

¿No veis cómo, hasta un tiranín, plágia este sistema de gobierno, y, ridículo, se llama García Moreno radical?

Por lo demás, hemos tenido presidentes condenados por ladrones, otros sindicados de traidores, y este último para quien el Diccionario no tiene aún palabras adecuadas á sus fechorías.

Un ferrocarril no se ha podido hacer en veinticinco años, y García Moreno lo hizo en tres.

La instrucción pública, el delirio de este verdadero hombre de cerebro, era atendida de tal manera, que sólo por esto, tuvo la satisfacción de verse felicitado por extranjeros que visitaban nuestra patria. Los hombres de letras que hoy figuran en la República fueron educados bajo el régimen de García Moreno. Después, como que hemos entrado en un parentésis:—cuánta nulidad con pretensiones de suficiencia!

La vida y los bienes de los ecuatorianos garantizados establecimiento de la barbarie (¿?) en el las estadísticas de esa época. Eijaos en bre de García Moreno: el nombre de los criminales infunde pavor á

Hoy leed las crónicas de los diarios; ha sido necesario crear en ellos una sección para dar cuenta de los crímenes que se cometen á diario en Ecuador: ésta se llama la Crónica criminal.

Los ecuatorianos nunca habíamos aplaudido tantos robos audaces y ladinos de las cajas fiscales y de las arcas de la República: hechos que quedan hoy en el misterio.

Los ecuatorianos pagamos hoy tres tantos más en pensiones para el estado que en la época del Magistrado probó: hoy tenemos más cargas y menos elementos de vida.

Abi es nada. ¿Cuál de los presidentes ha solicitado supresión de algunos impuestos, como lo hizo García Moreno en el Congreso del 73?

El Ecuador no tiene hoy Presupuesto, ni ha podido equilibrarlo desde la muerte de nuestro Héroe. Por el contrario, leed los Balances biennales de entonces, y quedaréis sorprendidos con esos saldos á favor de la Nación.

Por lo demás, ¿para qué hacer mención de elecciones, congresos y diputadas? Para qué preguntar de Jueces y Juzgados?

Farsas en las unas, infamia, venalidad, corrupción en los otros; he ahí todo.

La patria ecuatoriana ha vivido veinticinco años con la vida de un volcán en ignición!....."

—Un momento, Tirabeque; sobre otro polvo, y sigue leyendo.

—Sí, los enemigos de García Moreno, no sólo han dejado de hacer algo en bien del Ecuador, sino lo que es peor, no han podido conservar siquiera las obras que servían de monumento á su gloria.

Preguntad por las misiones del Napo, Méndez, Gualaquiza. Dónde están los caminos que conducían al Oriente?

Dónde los caminos y carreteras nacionales? Decidnos, cuál es el estado de la gran Carretera del Sur?

El Dr. Wolff, autor de nuestra Geografía, hablando de un camino del aquor, dice en una de sus obras: por Ginepía la carretera iniciada te no se le Moreno, y probablemente nunca jamás.

Y nuestro querido ferrocarril..... ¡Obscuro!

¿Dónde está la escuela Politécnica? Dónde el Colegio Católico de los Colegios nacionales? Dónde la República?

Dónde la moralidad del soldado, disciplina del Ejército, la honra de los cuarteles?

El año 1870 el Ministro americano Mr Rumsey, del Norte se sentaba ante García Moreno para felicitarle: "por su patriotismo que su patria se elevando al Ecuador para que sea una poderosa y próspera Nación entre las naciones."

Y el año de 1872, el Ministro colombiano, señor Gonzales Carrazo, al retirarse de su misión diplomática, después de hacer una enumeración de todos los bienes que García Moreno había hecho, añadía: "El Ecuador está hoy en la senda de un seguro progreso intelectual, moral y material, del que se derivarán á medida de su desarrollo las reformas consiguientes en sus instituciones políticas y en sus condiciones de sociabilidad exterior é interior." Y como aconsejando á los ecuatorianos, decía "no arrojéis piedras, no le embarzáis en sus proyectos ni hagais torcer sus pasos."

¿Qué dirían estos extranjeros imparciales, si visitaran hoy la República?

—Echarían, Tirabeque, como echamos nosotros, maldiciones á sus asesinos, y se asombrarían encontrando escritores como los de "La Mañana" que quieren vanamente arrojar sombras negras sobre la personalidad más grande que ha tenido el Ecuador.

Vete á dormir, Tirabeque, y otro día hablaremos de los PP, Jesuitas,

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

La semana

Si de repente me por obediencia, á las calles de Quito mi reverencia:

unas cosas encuentra ¡Santa Felisa! que al diablo con ser diablo le dieran risa.

El lunes de mañana,

yendo apurado, vine con cierto fríalo muy colorado:

hizo una mueca al verme tan peregrina, casi á mi pobre bulto lo.....disciplina.

Torvo, en seguida, fuese como una hiena, hácia su conventillo de la chilena.

El martes por la noche en los portales estuve junto á un corro de radicales.

Uno de ellos decía, con mucha gracia, que era nuestro gobierno para de.....

Que lleva ya nueve meses ¡meses mayores! y ¡pobre no le vienen ni los dolores!

Que algún paso ha dado por el progreso de este pueblo tan grande y tan avieso:

que avanzamos negocios con el dinero, de los famosos tiempos del padre Alvaro;

y que si así nos siguen regenerando;

el pueblo de tanto pillo se irá cansando.

A las siete y un cuarto ví á una muchacha, roja como un pedazo de remolacha.

Una señora viendo tanta hermosura, haciéndose cruces, dijo: ¡Buena pintura!

El miércoles temprano me fui á un casino, en busca de colaciones y de buen vino:

ví una muchedumbre de estudiantitos, con el cacho y los naipes y los daditos.

—Si sigue progresando de esta manera la juventud loquilla, voraz y fieta;

que abandona los libros por las barajas, y en lugar de rosarios usa navajas;

día habrá en que de miedo de algún quebranto, ver á los estudiantes

causará espanto."

El jueves á prima hora
corrí al *Mujía*,
á confesar un hombre
que se moría.

Quiso mi negra suerte
que ese sujeto,
en vez de arrepentirse
se puso inquieto:

lleno de torpe furia
subió al tablado,
y ensoportó un discurso
endemoniado;

cálase el *gorro frigio*
de... San Pacomio,
y grita que lo lleven
al Manicomio.

El viernes á las nueve
ví á un vigilante
hablando con un *ratero*
y un *protector*:

este le dió una *biblia*
adulteada,
y aquel una *ganzúa*
bien aguzada.

Para el *oficio* el uno
tenaz le incita;
para la noche el otro
le da la *cita*.

Hombre de gran empuje
el policía,
cumplió con su palabra
el mismo día.

El sábado de noche
dejé el convento,
y tragar las calles
quise un momento.

Dije á mi Tirabeque
que me acompañe,
porque de noche temo
que alguien me *arañe*.

Y así angustiado, sólo
con mi sotana,
corro por el ejido
tras la *tirana*.

Miro que mientras corro
resbala al suelo,
una carta política
con mi pañuelo:

carta en que me aseguran
por *patriotismo*,
que Franco y Alfaro quieren...
un *sinapismo*.

Sigo mis aventuras
toda la noche,
derrochando el dinero
á troche y moche.

De brazo con mi lego
entro á la "La Palma"
para *tirarme* un trago
con mucha calma.

Hasta que al fin rendido

del molimiento,
vuelvo sudando á chorros
á mi convento.

A las ocho el Domingo,
después de misa,
iba por la *Alameda*
con grande prisa;

cuando llegué á la *Alameda*
con buenos *mensajes*
ví una *trahillera*
de *chinos*
y elegantes
todos su *florcita*,
peluca *blonda*
bien *peinadita*;

"con el puro en la boca,
gesto altanero,
y echando más *ajos*
que un *carretero*,"

Querando á las niñas
requebrando con ellas
con *explicaciones*
que hay *tapar los oídos*
con *algodones*;"

brincando con los *chilenos*
por todas partes,
para aprender su *táctica*
y *buenas artes*;

diciendo de los *frailes*
pestes y horrores,
y de los *curuchupas*
y otros señores;

hablando del *presidente*
y sus *ministros*,
del *matrimonio civil*
y los *registros*.

"Si otra vez al mundo
Jesús viniera
y encontrara á los niños
de esta manera;

su amor grande y sublime
moderaría,"
y de seguro lejos
los echaría.

Cuando advertido sale
por *obediencia*,
á las *calles* de Quito
mi *reverencia*;
topa con unas cosas
¡Santa *Felisa*!
que al diablo con ser diablo
le dieran *risa*.

Pregunta

¿Será cierto que en la *Policía* existen algunos extranjeros ocupando destinos públicos?

Traslado al Sr. Octavio S. Icaza, Intendente General, ex-gobernador de la provincia de los Rios, etc. etc. etc.

Otra

Por qué será que en las Iglesias se permite el canto de señoritas que da lugar á que se cometan muchísimos desacatos?

Canónigos tiene la Metropolitana que nos sabrán responder.

FRAY GERUNDIO Y TIRABEQUE

—¿Por qué está padre mío tan delgado?
—Es que todos los males me han flovido
—La pobreza, la influenza, cuál ha sido la que avele le ha puesto en tal estado?

—La pobreza? con ella me he casado;
la calumnia? sus dientes me ha metido;
el luto? muchas veces lo he vestido;
y la influenza me tiene *constipado*.

Otra cosa *barbara* mi existencia,
Tirabeque ¿darás la medicina?
—Padre mío, si tengo alguna ciencia.

—Lego, lego, ese mal que tanto aña
y me pone *flemático* y *rabioso*:

Es mirar en su cátedra á ese *Posso!*

Las plagas del alfarismo

Cuando *Eloy* se ciñó el *llauto* rojo y la *esmelda*, signo de los reyes monarcas de Quito y asomaron en la *Reyna* calamidades entre ellas muchas de notarse las cuales son dignas de plagas del alfarismo el nombre pícaro pueblo. Helas conoce

1.ª—Algunos de mis parientes convertidos en bestias. (1)

2.ª—La dinastía de los *Abos*

3.ª—Los del 6 de Agosto

4.ª—El Instituto "Mejía".

5.ª—Los incendios, robos, matos y confiscaciones.

6.ª—Los traidores, advened *protestantes* que inundaron el de la patria.

7.ª—La peor de todas: el *fra* mo queriendo constituirse *job* *minia!* en bando político.

(Conti

Buena salida

A cierto *asesino* un día un *loco* le preguntó:
¿Reverencia, usted ma con feroz *alevosía* al presidente García?

Si yo *maté* un *presider* repuso el *Junior* ast *usté* en cambio *loco* con su discurso *inj* *asesinó* un *Instituto*.

(1) Los que bararon en Guayaquil

El jesuita

Para nuestros radicales citar á un jesuita es nombrar á un verdadero monstruo de iniquidad. He aquí como se expresa un hombre de talento y corazón bien puesto, hablando del sabio y virtuoso hijo de Loyola:

"El jesuita se abre paso en todas partes, hácese un lugar respetable en todos los círculos, conquistase las simpatías de los niños, de los jóvenes, de los viejos, atrae muchedumbres al rededor de sí en todos los pulpitos. Jovial, sereno, ilustrado, en una palabra hombre de sociedad".

¿Quién diría que bajo aquellas formas "tan corteses, atentas y delicadas" solamente los radicales ven un monstruo de iniquidad?

¡Oh, párias los que insultéis á la virtud sin razón, tened vergüenza y no habléis!

Recorderis

El señor doctor don Serafin S. Wither S, cuñado de S. E., el presidente de la República, fué el designado por el gobierno para la compra de textos de enseñanza en los Estados Unidos.

El negocito, marqués, antes de hacerlo, examine; á que no pasé otra vez lo que pasó con *Gentine*.

CARTAS

Quito, 6 de Junio de 1902.

Rvdo. Padre Pretérito,

"El Olivar"

Reverendísimo Padre:

Cuando tranquilo me dedicaba al cumplimiento de los deberes que el estado religioso me impone, y me preparaba á contestar vuestras finas y hermosas epístolas; héme aquí que un balazo agua mis propósitos, y me zumba al lecho de dolor, en donde he permanecido cuasi sesenta días entre las lágrimas de los *hermanos*, el bistorf y los desinfectantes, las pinzas y las vendas de los bondadosos facultativos que con sus afanes han calmado los dolores de esta flaca paternidad. ¡Qué de hablillas y murmuraciones, dicterios y juicios temerarios durante mi enfermedad! Los propios, á quienes he llegado á temer más, por cosas y causas que mejor es no tocarlas, me han puesto de oro y azul, como vulgarmente se dice; y los extraños, es decir mis enemigos, han agotado en mi contra los triviales

epítetos de su enrevesada jerga. ¡Bendita sea mil veces la Providencia que así sabe probar el corazón de sus criaturas!

A pesar de esto, de la debilidad en que estoy y de las circunstancias que me rodean, torno al palique, respetable Hermano; porque así me lo pide el cuerpo, por hacer un poquito de ejercicio y distraer el espíritu haviendo á fuerza de.....tribulaciones. Pero, antes, permita su Reverencia que distraiga su atención, ocupándome de un asunto que me pertenece. Arriese de paciencia, y escuche.

De todas las versiones que circularon inmediatamente después del balazo que recibí en la noche del 6 de Abril (seis debía ser) ninguna más original que la me supone su autor ¡Válame, Júpiter, reverendo Padre! Será posible que se haya dado ascenso á semejante impostura?

En un corro de siete amigos departía, cuando el incidente; todos estaban en pleno goce de sus facultades; todos, á eso de las siete y media p. m., oímos una ligera detonación, algo así como el traquido de un cohete; ninguno se asustó por lo pronto ¡estando tan cerca! ni vió arma alguna en mis consagradas manos, y, sin embargo.....yo me di el tiro!!!

Es que dicen que el revólver *he de haberlo tenido* oculto en una de las bolsas delanteras de mi sotana! Y la Policía, Paternidad, no acudió con la velocidad del rayo á mi celda, y no examinó, registró, tanteó y vió la ropa externa é interna que yo llevaba, y hasta la morena con que vine al mundo, sin encontrar ningún residuo de pólvora ó cosa parecida? ¿Cómo hallándome en un estrecho círculo de personas, ninguna note que el balazo salió de mis bolsillos?

Solamente esa turba de aspirantes, ávida de renombre y de empleos; esos falsos é ilcales que en presencia nos alaban y en ausencia nos devoran; esa multitud de *indiferentes* para quienes sus toros y sus galgos valen más que la tierra patria; esa tira de rúbulas, partidarios del *anónimo*, calumniadores *sin peligro*, que no tienen siquiera el valor del asesino que por dar la muerte se expone á recibirla; solamente ellos han podido pro-palar tales rumores.

Y no es esto todo: el argumento mayúsculo, el caballo de batalla en que montan mis enemigos para aventarme su lodo inmundado, es el informe famoso que los Sres. Antonio Iturralde y Damián Schöol, empleados de gobierno, formularon al reconocer la bala que se me extrajo del pié, dos días después del suceso. Aseguran dichos señores, *sin temor de equivocarse*, que el proyectil en cuestión ha salido del Galland que yo cargaba cuando fui herido, y que lo deposité *voluntariamente* en manos de la autoridad.

Cómo se compondrían los peritos si un lunes, en unión de otros *herma-*

nos, les llevara á la huerta del convento, y les dijese: *doctores sapientísimos!*: aquí tenéis dos revólveres de la misma clase, del mismo calibre, de la misma fábrica; iguales en la forma, exactamente iguales en su construcción. Ahí tenéis dos cápsulas, idénticas en todo; en el porte, en la pólvora, en la bala, etc, etc. Agora, *doctores sapientísimos* tomadlas, cargadlas en vuestros revólveres y disparad sobreese.....pié.—¿Después?—¡Ah! después, las extraímos, las limpiamos, y, sin que lo notéis, juntas os las presentamos para que intorméis. Decidme: ¿seríais capaces de reconocer cuál de los proyectiles es del un revólver y cuál del otro, siendo todos *iguales*? Qué le parece á su Reverencia el *intringulis*? Apradillo, sin duda. No tal! ahí están los mecánicos listos para resolverlo.....

Y aquí pega otra reflexión: Por la insignificancia de \$ 47 se encuentran en más de dos almacenes de Quito, Gallands *iguales*, *iguales*, al tantas veces mencionado, con cápsulas, idénticas, á la reconocida por los *doctores sapientísimos*. Entonces, ¿como asegurar, *sin temor de equivocarse*, ¡oh, empíricos! que la bala extraída del pié izquierdo del Sr. Nieto O., ha salido de su Galland? Y por qué no pudo, señores, haber salido de otro igual?

Cuentan que á cierto mecánico le dijeron una ocasión: "Amigo cómo te las compones para distinguir los huevos de la gallina de los de la de tu vecina?—Él, respondió el campesino, yo *ca* los marco."

Sin duda los *doctores sapientísimos* del informe graciosísimo, marcaron el proyectil del *gerundiano* Galland, y por eso, ahora que se lo presentaron, lo reconocieron *incontinenti*. ¡Bien por su infabilidad!

Por otra parte, reverendísimo Hermano, ¿qué sacaba yo con presentarme, como el quirite á la plebe romana, chorreando sangre? ¡¡Hacerse la víctima!!! responden á una voz los que piensan que en todos los pechos laten corazones de arcilla como los suyos.....¡Hacerse la víctima!!! Si; hijos de la murmuración, á despecho de vosotros, ya fui víctima; y de no vivos están ¡sabe Dios hasta cuando! el padre Alfaro, el hermano Cueva y el religioso... Moncayo, para que os cuenten los sinsabores y amarguras que me hicieron apurar *in diebus illis*, cuando ellos mangoneaban en el Paraíso, con más desfachatez que en los tiempos actuales.

Fero, para qué proseguir, reverendísimo Padre? Basta por hoy: créame quien quiera, y el que no, páred por medio, y adelante.

El asunto me ha detenido más de lo que pensé; ¿y qué he hacer?

¿"Cómo no borrarlo, padre, mientras tenga sangre yo?"

En la próxima cartita entraremos en otra materia.

Inter tanto, Dios conserve con salud á vuestra Paternidad para gloria de la Patria, honra de las letras ecuatorianas y consuelo de este vuestro humilde y mal ferido capellán,

FRAY GERUNDIO.

FRAY GERUNDIO

Para avisos, remitidos, suscripciones, etc. etc, entenderse directamente con el infrascrito, redactor de este periódico.

VICENTE NIETO O.

Carrera Rocafuerte (Loma grande) cuadra 3a. casa. N.º 27.

Basurero

TRES PAPELES

"El Tiempo"

Es "El Tiempo" que en... Napo se publica el burdel de la prensa americana; diario sin opinión, hoja rufiana, hoja que al necio y criminal deifica.

Hoja que en vano oposición predica si por el triunfo de un patán se afana; hoja sin dignidad, hoja villana, hoja que fango á la honradez salpica.

Día de unigo vil, sucia secreta, donde el fojiso su mandil perfuma y el Claudio Imbecil sin cesar... secreta.

Tiene razón al escribir ni pluma: que ese papel tan rufístico y tan... oso, sólo sirve para limpiarse el... paxo.

A UN "LUCHADOR"



Ven acá campesino farolero, de torpezas y sandeces repertorio, sin temor ni vergüenza al auditorio: te revuelgas del mal por el sendero.

Insultas la virtud, befas al ciego, niegas á Dios, al diablo, al purgatorio; y, en lenguaje arvil y adulatorio divinizas al pobre majadero.

¡Adalid radical! ruin bacineta... digna del viejo buclador trampero, sigue chupando con tezon la teta;

que si "El Tiempo" me sirve para el... yoso; tú eres tan sucio, fétido y tan tieso, que no vales, papelucho, ni para eso.

A UN "TELEGRAF"

Origen infame de un repul p... trine y vocero del error mezquino; corral en donde el rufical cochino pueñe á sus anchas retozar seguro.

Dislo ignorante, sin prestigio, oscuro, papel intonso, contumaz beduino; hoy con que gruñe con furor canino toda la recua del franquismo impuro.

Hoja gitana, Celestina artera, torpe más torpe que los del Mejía, sucia más sucia que una escupidern;

la baba homunda que me echaste un día, aprovechando la ocasión p... te; volvió á tu rostro sin tocar ni el frente,

INSTANTANEAS

(PARA LA HISTORIA.....NATURAL)

I.



UN HÉROE.....

Y en la baraunda sin fin fue un nombre de boca en boca, y aclamó la turba loca á la hembra del puerco espín.

Díceres

Dícese que los perinclitos generales de Brigada y División, don Eloy Alfaro y don Manuel Antonio Franco, han roto sus relaciones de fraternal amistad. El primero en una entrevista con el hermano... Coral, asegura que nada tiene que ver con Herrera y demás compadres que luchan en Colombia por..... derrocar el gobierno allí constituido. Franco, en carta á un su amigo de por acá, barrunta, más ó menos, la misma cosa. Uno y otro juran y perjuran que aman y buscan la paz ¡oh, si la paa aaz!

Aquí, por otra parte, nadie piensa en conspirar. ¿en dónde está el gato? Que lo diga Moya, el insigne propagandista.....

Nombramiento

El señor don Abelardo Iturralde, con fecha 23 de Mayo último, ha sido nombrado profesor de Historia y Geografía de la "Escuela de Clases."—Nuestros plácemes al ex-jesuita.

Y á propósito de profesores; ¿cuándo se lo saca del..... Instituto "Mejía" al otro Abelardo, el filósofo de Ibarra? Su reverencia, padre Cueva, tan amigo de la Instrucción Pública en tiempos del Sr. Dr. Cordero, porque no toma empeño para ello? Por qué? Quiere que se lo digamos? Cedemos la palabra á la turba de empleomaníacos.

Interrogatio

Al fin ¿cuándo sale á luz el tan anunciado periódico escrito por el Directorio de la Sociedad del 6 de Agosto? ¿Les falta fondos? Acudan al..... Tesoro.

Y si no, á la caja de los Cueros, ó al bolsillo de los empleados, desde su señoría el Vicepresidente hasta el veterinario Luis Vivanco.

Brochada

¿Quién por su..... bilis resalta? —Peralta.

¿Quién tiene el puñal de Rayo? Moncayo.

¿Quién con furor nos amuela? Don Vela.

Son éstos los de la escuela que defienden los mamones: gran trinidad de bribones: Peralta, Moncayo y Vela!